



UNITED STATES DEPARTMENT OF DEFENSE

## El dictador de Venezuela capturado: ¿Qué sigue?

- Richard Palmer
- [5/1/2026](#)

Tiene que ser uno de los pasos más audaces de un presidente estadounidense del tiempo moderno. Durante meses, ha crecido la especulación de que Estados Unidos podría bombardear Venezuela o enviar fuerzas terrestres. En cambio, el presidente Donald Trump simplemente secuestró al dictador de Venezuela, Nicolás Maduro, y lo llevó en avión a Estados Unidos.

Dios le dijo a los antiguos israelitas que si lo desobedecían: “quebrantaré la soberbia de vuestro orgullo” (Levítico 26:19). (Nuestro libro gratuito [Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía](#) muestra por qué esto aplica a Estados Unidos de la actualidad). Estados Unidos tiene un poder increíble pero carece de la voluntad para usarlo, lo que lleva a humillación tras humillación.

PT

Sin embargo, como hemos dicho durante años, la profecía bíblica indica que algunas de esas maldiciones se aliviarían por un tiempo bajo la presidencia de Trump. (Consulte nuestro libro gratuito [Estados Unidos bajo ataque](#) para más información.)

Así es la soberbia del orgullo: la operación de cambio de régimen más rápida de la historia moderna. Ciento cincuenta aviones de combate y bombarderos de 20 bases diferentes despejaron un camino a través de las defensas aéreas venezolanas. Las fuerzas especiales volaron a Caracas, irrumpieron en el palacio presidencial y capturaron a Maduro y a su esposa antes de que pudieran encerrarse en su habitación segura de acero. Ningún soldado estadounidense murió y sólo un avión resultó dañado.

Para prepararse, Estados Unidos aprendió cada detalle sobre el líder venezolano, hasta los nombres de las mascotas de Maduro. Las fuerzas especiales practicaron en una réplica de la casa segura de Maduro. Y ninguno de estos detalles se filtró.

Hemos dicho durante años que Donald Trump “restauraría” y “restituiría” el poder perdido para Estados Unidos, como lo hizo el antiguo rey Jeroboam ii para Israel (2 Reyes 14:23-29).

“Construimos la industria petrolera venezolana con talento, impulso y habilidad estadounidenses”, dijo el presidente Trump. “Y el régimen socialista nos la robó durante esas administraciones anteriores y nos la robaron por la fuerza. Esto constituyó uno de los mayores robos de propiedad estadounidense en la historia de nuestro país”. Trump dijo que ahora Estados Unidos administrará Venezuela, y “va a ganar mucho dinero”.

¿Pero será así? ¿Garantiza buenos resultados un paso audaz, poderoso y exitoso?

¿Se retirarán las fuerzas de Maduro? ¿Tendrá que enviar tropas terrestres Estados Unidos? ¿Quiénes serán los próximos líderes del país? ¿Cómo responderán los aliados de Maduro en Rusia, China e Irán?

¿Y cuáles son las implicaciones a largo plazo de capturar a un jefe de Estado extranjero? El presidente Trump afirmó correctamente que Maduro era ilegítimo. Pero casi todas las naciones ven al líder de su enemigo como ilegítimo. ¿Cómo afectará esto a la reputación y el poder de Estados Unidos en el mundo? ¿Veremos a más líderes mundiales intentar secuestrar a sus oponentes?

No lo sabemos, y ese es el punto.

“En este momento, hay un gran enfoque en si Donald Trump volverá al cargo”, escribió el redactor jefe de la *Trompeta*, Gerald Flurry, antes de la reelección de Donald Trump. “La profecía muestra que lo hará. El problema más grande es lo que sucederá *después* de que Trump recupere el poder. (...) El regreso del presidente Trump ‘salvará a Estados Unidos’ brevemente. Pero él tendrá que escuchar el mensaje de Dios y darse cuenta de que Dios salvó a EE UU *a través de él*, y que él y esta nación deben arrepentirse, creer y obedecer. Si el pueblo estadounidense no se arrepiente y vuelve a Dios durante el segundo mandato de Trump, entonces Dios permitirá que EE UU quede ‘desolado’ y ‘devastado’”.

Dios ha reducido algunas de las maldiciones sobre Estados Unidos para darle a la nación una oportunidad de arrepentirse. Pero Donald Trump no ha hecho eso; no ha buscado la guía de Dios. Está tratando de mantener a Estados Unidos seguro con sus propios esfuerzos, y tiene suprema confianza en sí mismo.

No sabemos exactamente cómo se desarrollarán estos eventos. No podemos conocer todas las ramificaciones a largo plazo de las acciones de Estados Unidos. Pero Dios sí. Él ofrece el único futuro seguro para Estados Unidos. Dios advierte que ‘Vuestra fuerza se consumirá en vano” (Levítico 26:20). Hay una gran fuerza allí, pero Estados Unidos no se beneficia de ella.

La Biblia advierte que un Sacro Imperio Romano revivido —una unión de 10 naciones europeas, unidas y guiadas por la Iglesia católica— será la herramienta de Dios para castigar a Estados Unidos.

Maduro está en desacuerdo con la Iglesia católica. El cardenal Baltazar Porras, arzobispo emérito de Caracas, es uno de sus mayores críticos. Maduro ha cancelado eventos católicos para evitar que la oposición a su régimen se extienda. “[El papa] León está agitando el sentimiento procatólico en Venezuela, mientras que Trump está sancionando al régimen socialista que persigue a la jerarquía católica de Venezuela”, escribió Andrew Miller en octubre del año pasado. “Estos pasos pueden significar un cambio de régimen”.

Al eliminar a Maduro, el presidente Trump puede haber asestado un gran golpe a los traficantes de drogas y a los enemigos de Estados Unidos en Irán, Rusia y otros lugares. Pero también puede haber allanado el camino para que Venezuela se alinee con esta Europa dominada por los católicos, un enemigo mucho más peligroso pero no reconocido.

De ahí la necesidad de la guía de Dios. Jeremías escribió que “ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos” (Jeremías 10:23). Donald Trump puede haber restaurado el orgullo en el poder de Estados Unidos. Pero eso no es suficiente. Individualmente y como nación, necesitamos que Dios dirija nuestros pasos.

Esa es la lección que Dios está enseñando a la nación y al mundo a través de Donald Trump. Estados Unidos está experimentando un respiro y un resurgimiento. Pero a menos que la nación use eso para volverse a Dios, arrepentirse y dejar que Dios guíe sus pasos, volverá a caer muy rápidamente. Todos los impresionantes y audaces pasos del presidente Trump simplemente forjarán un nuevo camino hacia la destrucción de Estados Unidos. La lección para los individuos y las naciones es la misma. Como escribe el Sr. Flurry:

Si usted reconoce sus pecados y se vuelve a Dios, Él le llevará al arrepentimiento, le perdonará, corregirá y guiará, le protegerá espiritualmente e incluso físicamente de la inminente y catastrófica Tribulación....

Para saber más sobre lo que Dios espera de Estados Unidos y de usted, lea el libro del Sr. Flurry [Estados Unidos bajo ataque.](#)